

Dr. John Oswalt, Éxodo, Sesión 1, Éxodo 1-2

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 1, Éxodo 1-2.

Éxodo es una palabra griega que significa salida.

Ex está fuera y odos es la salida. Ahora bien, si te dijera la salida de qué, ¿cuál sería tu respuesta? La salida de Egipto, sí. Pero hay un problema con eso.

El problema es que están fuera de Egipto para el capítulo 15. Están fuera de la esclavitud. Han experimentado su liberación y están en camino a la tierra prometida.

Entonces nos preguntamos la salida. ¿Salir de qué? ¿Y qué es lo que sigue en los capítulos 16 al 24? Bueno, es una revelación en los capítulos 16 al 18. Es una revelación de la providencia de Dios, el cuidado de Dios por ellos.

Han visto a un Dios de poder en su liberación de Egipto, pero en realidad, al parecer, no lo conocen muy bien. Y así, en los capítulos 16 al 18, tenemos una revelación de la providencia de Dios. ¿Y luego qué viene después? En los capítulos 19 al 24, la entrega del pacto.

Y en el pacto, Dios está revelando su carácter. Él está revelando el orden de la creación del cual depende toda la vida. Están aprendiendo quién es Dios en esta relación de pacto.

Dios les sigue diciendo: ustedes deben ser santos porque yo soy santo. Ahora bien, tendemos a tener una idea bastante deformada de la santidad. Como les mencioné antes, la mayoría de nosotros pensamos que la santidad es una viejecita con un sombrero negro plano, mangas largas, dobladillos largos, una dulce sonrisa y un paraguas malvado.

Y entonces, cuando escuchamos que deben ser santos porque yo soy santo, eso es en lo que pensamos. Pero Dios no está hablando de eso en absoluto. Está diciendo que la forma en que tratas a tus esclavos es una señal de tu santidad.

Está diciendo que la forma en que tratas a tus animales es una señal de tu santidad. La forma en que tratas a tus vecinos es señal de tu santidad. Y nos preguntamos, ¿por qué esas cosas serían una señal de santidad? Porque es una marca del carácter de Dios.

Y entonces, en estos capítulos, estamos descubriendo que no sólo necesitan ser liberados de la esclavitud física, sino que también necesitan ser liberados de la

oscuridad espiritual. No saben quién es Dios. Y entonces, vemos al Dios de la providencia, vemos al Dios de los principios, pero el libro todavía no está en ninguna parte.

¿Qué más podría haber? Están fuera de Egipto y tienen una nueva comprensión de quién es Dios y cómo es. ¿Qué más podría haber? Bueno, hay 16 capítulos más. ¿Y cuáles son esos 16 capítulos? Los 16 capítulos son 16 de los capítulos más aburridos de toda la Biblia.

Tienes cinco capítulos donde Dios dice, hazlo de esta manera y de esta manera. Y luego, después de un pequeño descanso, tienes cinco capítulos más que dicen: lo hicieron de esa manera y de esa manera y de esa manera y de esa manera. ¿Que está pasando aquí? Lo que está pasando es que Dios quiere volver a casa.

¿Por qué tenemos dos descripciones casi idénticas del tabernáculo? Porque es así de importante para Dios. Es muy importante que ahora tenga la oportunidad de volver a casa, bajar de la montaña y vivir en medio del campamento. ¿La salida de la esclavitud? Sí.

Pero por muy reales que sean la esclavitud y el sufrimiento humanos, ese no es nuestro problema humano más profundo. ¿La salida de la oscuridad espiritual? Sí. Cuán desesperadamente necesitamos conocer a Dios, quién es él y cómo es.

Pero ¿cuál es nuestro verdadero problema humano? Nuestro verdadero problema humano es que estamos separados de la fuente de nuestras vidas. Como una planta arrancada de la tierra. No va a sobrevivir mucho tiempo en términos de lo que se pretendía que fuera.

Y así, el problema último es el de la alienación. El camino de salida. Así pues, este libro, en muchos sentidos, es el paradigma.

Vi una caricatura hace un tiempo. El niño dijo: Papá, ¿qué es un paradigma? Y el papá dijo, bueno hijo, un paradigma es un paradigma. Y el hijo dijo, tú tampoco lo sabes, ¿verdad? ¿Qué es un paradigma? Un paradigma es un modelo.

Un modelo estándar. Y el Éxodo es el modelo estándar para la salvación. Si desea comprender la enseñanza bíblica sobre la salvación, Éxodo es el lugar para comenzar.

Así como Génesis nos explica la naturaleza del problema humano y nos da los lineamientos básicos de cómo ese problema debe resolverse, Éxodo nos da la necesidad humana y cómo Dios pretende resolver esa necesidad. Entonces, el Éxodo es la salida. Y el esquema que tenéis allí da esto con un poco más de detalle.

Y se nota, en el esquema, la prominencia de la palabra revelación. Diez veces en el libro, entre el capítulo 7 y el capítulo 14, encontrarás la frase: Entonces sabrán que yo soy Yahweh. Diez veces te da la idea de que tal vez Dios tenga algo en mente.

El corazón de toda salvación es conocerlo tal como Él realmente es. Ahora bien, hemos hablado de esto antes, pero permítanme recordarles, cada vez que encuentren a SEÑOR en su Biblia en minúsculas, no de esta manera, sino de esta manera, ese es el nombre divino. Tendemos a leer esto tal como está en nuestras Biblias en inglés, entonces sabrás que yo soy el SEÑOR.

Y piensa, ups, sí, entonces te conoceremos a ti, el jefe. Pero significa muchísimo más que eso. Y hablaremos de eso, especialmente la próxima semana.

Porque el nombre es YO SOY. Estaremos hablando, no sólo la próxima semana sino durante todo el estudio, sobre lo que significa conocer el YO SOY, lo que significa estar, y nuevamente, familiarizado con él personalmente.

Hemos hablado de esto antes y hablaremos de ello nuevamente. Saber, en la Biblia, no es meramente conocimiento intelectual. Pero es conocimiento intelectual basado en la experiencia personal.

Sé quién es Obama. No conozco a Obama. Puedo decirles que conozco a Karen Kennedy Oswald.

No tan bien como pretendía, pero llevo uno o dos años trabajando en ello. Dios quiere ser conocido, y quiere ser conocido en la plenitud de Su carácter y Su realidad. Y de eso se trata este libro.

La salvación se trata de un conocimiento personal de Dios en la plenitud de Su realidad, lo que tiene efectos muy, muy profundos en relación con la esclavitud humana y el sufrimiento que los humanos imponen a los demás.

No minimizamos esto en absoluto. Pero no nos detenemos ahí. La salvación debe involucrar a toda la persona.

Debe involucrarnos a todos. Y en ese sentido, este libro trata sobre conocer a Dios. Comenzamos con la necesidad de liberación en el capítulo 1. Capítulo 2, la preparación del libertador.

Capítulos 3 y 4, el llamado del libertador. Capítulos 5 al 1236, los acontecimientos de la liberación. El cruce del mar, 1237 hasta el final del capítulo 14.

Y luego concluimos con uno de los grandes himnos de la Biblia. Capítulo 15, en realidad, versos 1 al 21, el Canto del Mar. El libro del Apocalipsis se refiere a esto: el Cantar de Moisés.

Y está acoplado con el cántico del Cordero, allí en el libro de Apocalipsis. Del capítulo 15, versículo 21, pasamos a la segunda sección, la evidencia de la divina providencia. La revelación de que a Dios le importa.

Sí, sí, Él es todopoderoso. Sí, los dioses de este mundo no pueden compararse con Él. ¿Pero se preocupa por nosotros? ¿O somos simplemente una especie de peones en Su tablero de ajedrez? No, a Él le importa.

Agua, comida, protección. Y el último es el más fascinante para mí, el capítulo 18, organización. El suegro de Moisés llega y dice: Hombre, tienes un problema.

Tienes a un montón de gente aquí pendiente de ti. Necesitas organizarte aquí. Y eso es parte de la providencia de Dios.

Pasamos entonces a la revelación de Sus principios. Y eso está en los capítulos 19 al 24. Tienes una introducción al pacto en el capítulo 19.

Luego la presentación de los términos del pacto en los capítulos 20 al 23. Y luego el sellamiento del pacto, SELLADO. Cuando el pueblo sea invitado a participar ahora en este pacto.

Y luego los capítulos 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31. Dije cinco capítulos, siete capítulos sobre el tabernáculo.

Y luego en los capítulos 35 al 40. 35, 36, 37, 38, 39, 40. 36 capítulos.

Lo hacemos todo de nuevo, simplemente cambiando los tiempos verbales. De ti a él hizo. Pero parte de la importancia de esa duplicación es lo que queda en el medio.

El becerro de oro. Capítulos 32, 33 y 34. Y eso es muy importante para entender de qué nos habla realmente esta sección.

Dios está allá arriba en la montaña con Moisés. Suplendo su necesidad de su presencia inmediata. Pero allá en el valle dicen que Dios no conoce nuestras necesidades.

A Dios no le importamos. No sabemos qué le pasó a ese tal Moisés. Necesitamos a Dios.

Haznos un Dios, Aarón. Entonces, Aarón hace lo que aprendió en el seminario en Egipto. Él hace un Dios.

Qué trágico, trágico fracaso. En lugar del tabernáculo, en toda su magnífica belleza, su variedad y su complejidad, ¿qué hace Él? Un ternero. Probablemente era un toro, pero la Biblia se burla cuando lo llama becerro de oro.

Eso es lo que sucede cuando satisfacemos nuestras propias necesidades. Entonces lo hicieron bien. Y al final del libro, si tiene su Biblia allí, veámosla.

Es verdaderamente un momento culminante. Capítulo 40, versículo 34. Entonces, la nube cubrió la tienda de reunión, y la gloria del Señor llenó el tabernáculo.

Moisés no pudo entrar en la tienda de reunión porque la nube se había posado sobre ella y la gloria del Señor llenaba el tabernáculo. Ahora, por supuesto, dije que éste es el paradigma. Este es el modelo.

El Nuevo Testamento nos da el cumplimiento del modelo. Cuando el Espíritu Santo se instala en su tabernáculo. Hacia allí se dirige todo el asunto.

Bueno. ¿Preguntas sobre el esquema? ¿O qué más he dicho aquí? Espera ese esquema, por favor. Intentaré referirme a él a medida que avancemos.

Las guías de estudio también intentarán seguir eso. ¿Alguna pregunta? Fue el Dr. Kinlaw quien me dijo hace años que si no tienen preguntas después de haber dado una conferencia, sabes una de dos cosas. O era tan claro que no quedaban preguntas posibles, o mucho más probablemente, era tan confuso que nadie sabe qué preguntar.

Si si si. Ayer apareció en un correo electrónico una de las cosas más divertidas de toda mi vida. Esta persona me escribió diciéndome que había leído dos grandes libros en su vida.

Uno era de CS Lewis y el otro de John Oswald. Dios mío, pobrecito. Eso no es bueno.

Eso no es nada bueno. Bueno. Pasemos a los capítulos uno y dos.

Capítulo uno. La necesidad de liberación. No voy a repasar estos antecedentes porque nuestro tiempo ya pasó.

Pero está ahí para usted si quiere verlo a medida que avanzamos. Los versículos uno al siete del capítulo uno presuponen algo. ¿Qué es lo que presuponen? Génesis.

Exactamente. ¿Quiénes son esas personas? ¿Quién es este Israel? ¿Y quién es este Jacob? ¿Y qué tiene que ver Jacob con Israel? Y Rubén, Simeón, ¿quiénes son esas personas? Sí. Este libro está construido sobre la suposición del Génesis.

Ahora bien, ¿qué nos dice eso acerca de la comprensión que la Biblia tiene de la experiencia humana? Y podría decir, debería decir, experiencia humano-divina. El hecho de que necesitamos Génesis para entender el Éxodo. ¿Qué nos dice eso acerca de la comprensión que tiene la Biblia de la experiencia humana-divina? Es secuencial.

De hecho, es histórico. Si vas a entender quién es Dios y lo que está haciendo, debes entenderlo en el contexto del tiempo. Me atrevo a decir que eso es exclusivo de la religión bíblica.

Oh, con los dioses, cada experiencia es nueva. No importa lo que pasó ayer. Ciertamente no importa lo que pase mañana.

Estás teniendo una experiencia mística con él ahora mismo, y está total, totalmente desconectada de todo. No la Biblia. Si quieres saber quién es Dios, tienes que ver lo que ha hecho con seres humanos reales en el tiempo y el espacio, en secuencia.

Nosotros le importamos. Ése es un punto profundamente importante. Ningún otro libro religioso revela su deidad en el contexto de la experiencia humana conectada.

Porque los humanos realmente no cuentan en el mundo de los dioses. Sólo estamos aquí para alimentarlos. Muy bien, sigamos adelante.

Pero los israelitas fueron sumamente fructíferos. Se multiplicaron mucho, aumentaron en número y se hicieron tan numerosos que la tierra se llenó de ellos. ¿Cómo se relaciona eso con Génesis 12:1 y lo siguiente? Exactamente.

Este fue el tercer punto del pacto. Vas a tener hijos más que las estrellas del cielo o la arena de la orilla del mar. Y Dios está cumpliendo su promesa.

Ahora bien, si realmente quiere entender esa declaración, debe entenderla en el contexto del Génesis. De lo contrario, simplemente dirás, oh, bueno, fueron muy fértiles, y eso es interesante. Ay no, no, no.

Dios está cumpliendo su promesa a pesar de que están lejos de la tierra prometida. Muy bien, sigamos adelante. Nuevamente, estoy esforzándome mucho para llegar hasta aquí esta noche, pero si tienen alguna pregunta, no duden en preguntar.

Tus amigos estarán interesados. Bien, 1, 8 al 14. Según el versículo 10, los egipcios tenían miedo de dos cosas.

Vamos, debemos tratar con ellos con astucia o se volverán aún más numerosos y si estalla la guerra, nos uniremos a nuestros enemigos, lucharemos contra ellos y abandonaremos el país. ¿Cuáles son las dos cosas que temen los egipcios? ¿Qué dice? Se unirán al enemigo y, cuando nos derroten, saldrán de aquí. Ahora dije que no iba a hablar de antecedentes, sólo una palabra.

Recuerde que probablemente la razón por la que José pudo ascender a la posición que ocupó fue porque durante un período de aproximadamente 200 años, los semitas gobernaban la parte norte de Egipto y jugaban a ser egipcios, pero en realidad eran semitas. En 1550, los egipcios nativos se rebelaron y expulsaron a los semitas de regreso a la tierra de Canaán. Entonces, ¿por qué este Faraón teme que los hebreos se unan a sus enemigos? El mismo grupo.

Oye, esas personas son semitas, y supongamos que esos otros semitas regresan aquí, se unirán a ellos y estaremos en un gran, gran problema. Pero supongamos que ganan la batalla y abandonan la tierra. ¿Cuál es el problema con eso? Sin mano de obra gratuita.

Ahora bien, estos faraones, entre 1550 y 1200, fueron básicamente dictadores militares. Y su principal preocupación era Canaán porque, como hemos hablado un poco antes, Egipto está bien defendido al norte, tienes el mar al oeste, el Sahara al este, el desierto entre el Mar Rojo y Egipto. , en el sur, nuevamente, tienes el desierto corriendo a ambos lados del río, y tienes cuatro caídas graves allí que la gente tiene que salir de sus botes y transportar mientras transportan. , ustedes los egipcios los están matando. El gran agujero está ahí.

Una y otra vez, Israel ha sido conquistado a través de la península del Sinaí. Y entonces, decidieron estos faraones, algo así como lo decidió Rusia en 1945, dos veces ahora, estos podridos alemanes se han lanzado contra nosotros, y no ha habido nada entre ellos y nosotros excepto Polonia, y eso no es mucho. Entonces, de ahora en adelante, la frontera de Rusia estará al oeste de Berlín.

Eso debería frenarlos un poco. Lo mismo aquí. La frontera de Egipto estará tan arriba de la costa cananea como sea posible.

Pero no fueron sólo dictadores militares. También eran personas que, como habrás oído, tenían un complejo de edificios. Todos ellos construyeron cosas para satisfacer sus egos cada vez más y más grandes. Si has visto los dibujos de Albert Speer sobre cómo se vería Berlín después de que Hitler ganara la guerra, es simplemente increíble.

Los edificios están totalmente fuera de escala con cualquier cosa a su alrededor que coincida con el imponente ego del loco. Lo mismo aquí. Entonces, número uno, no

queremos permitir que estas personas se unan a nuestros enemigos y abran esta puerta nuevamente.

Y número dos, no queremos dejarlos ir porque entonces no tendremos a nadie que nos ayude a construir estos enormes monumentos a nuestros egos. Entonces, hablando de problemas, ¿cuál es el problema más básico que tienen los hebreos? Esclavitud. Están esclavizados por personas superiores a ellos.

¿Cómo se relaciona eso con las promesas del Génesis? ¿Cuáles son las tres promesas que Dios le hizo a Abraham? Número uno, tierra. Número dos, niños. Y número tres, todas las naciones serán benditas en ti.

Esas son tres promesas que deberías tener fijadas en tu mente: las tres promesas hechas a Abraham. Bueno, si están en esclavitud en Egipto, no están en la tierra prometida.

Entonces, eso es un problema. 1:15 al 22. ¿Quién se nombra en el versículo 15 y quién no? Faraón no se nombra, pero ¿quién se nombra? Las parteras.

El hombre más poderoso del mundo es anónimo. Y estas dos damitas, digo pequeñas, tal vez eran grandes, no lo sé, pero estas dos damitas, que desde el punto de vista del mundo son bastante insignificantes, sabemos sus nombres. Por toda la eternidad, conocemos sus nombres.

Eso es significativo. ¿Sabe Dios tu nombre? Si lo hace, vivirás para siempre. Si Dios no sabe tu nombre, estás en un gran problema.

Un gran, gran problema. Probablemente, sean representativos de muchos más. No puedes nombrarlos a todos, así que para nombrar algunos, eliges dos que serán representativos.

Probablemente, eso es lo que está pasando. Faraón dijo, está bien, está bien, de alguna manera u otra, pensamos que ralentizaríamos sus procesos de nacimiento al imponerles esta terrible esclavitud, pero todavía siguen produciendo hijos, así que vamos a tener que hacer algo más aquí. Y esa otra cosa es que vamos a matar a todos los bebés varones cuando nazcan.

Pero las parteras se negaron a obedecer. ¿Por qué se negaron a obedecer al hombre más poderoso del mundo? Sí. ¿Qué dice el texto específicamente? Temían a Dios.

Ahora, he hablado en el pasado sobre el temor del Señor. ¿Alguien puede decirme qué es el temor del Señor? Es asombro, respeto y obediencia. Es un reconocimiento de que hay un Dios ante quien tengo que rendir cuentas.

No es terror. No lo es. ¿Dónde me va a golpear a continuación? Absolutamente no. El temor del Señor es limpio.

Me encanta el salmo que dice que los secretos del Señor son para los que le temen. Otra versión de ese versículo es, la amistad del Señor es para los que le temen. Entonces, no estamos hablando de algún tipo de terror abyecto en el que tememos que si miramos a Dios con los ojos bizcos, nos golpeará.

Eso no es todo. Es una forma de vivir basada en la comprensión de que hay un Dios ante quien soy responsable. No, los he usado como ilustración en un sermón sobre el temor del Señor.

Sí. Miremos el Salmo 34—versículo 11.

Vengan, hijos míos, escúchenme. Te enseñaré el temor del Señor. Quien de vosotros ama la vida y desea ver muchos días buenos, guarda tu lengua del mal, tus labios de decir mentiras, apártate del mal y haz el bien, busca la paz y síguela.

El versículo 6 dice, este pobre llamó, y el Señor lo escuchó. Lo salvó de todos sus, y esta versión dice problemas, de todos sus miedos. Si temes al Señor, no tienes que temer a nada más.

Entonces, estas dos mujeres no tenían miedo de Faraón porque tenían un temor más importante y ese era el temor del Señor. Si nuestras vidas se basan en el temor del Señor, podemos vivir con confianza en cada situación que enfrentemos. Entonces, ¿qué hizo Dios por las parteras? De regreso al Éxodo.

Los bendijo y les dio hijos. ¿No es interesante? Protegieron a los hijos de las damas de Israel y Dios les dio hijos a cambio. Dios tiene una manera de hacer eso.

Cuando estamos más preocupados por satisfacer las necesidades de los demás, Dios tiene una manera de satisfacer las nuestras. Pero cuando nos concentramos en nuestras necesidades, parece que ponemos un freno al conducto de bendición de Dios. Pero cuando nos olvidamos de eso y nos concentramos en las necesidades de los demás, el conducto se abre y Dios puede derramar sus bendiciones sobre nosotros, supliendo nuestras necesidades a su manera y en su tiempo.

Sabes, a mí me parece que estas mujeres tienen ese coraje porque se enfrentan a un hombre todopoderoso. Absolutamente. Son solo mujeres.

Sí. Y si hubieras podido cometer el crimen capital, exactamente .

Exacto, sí. Que te corten la cabeza. Sí.

Sí. Entonces, me preguntaría si dentro de unos años, dicen, unos años, pero me pregunto si no hubo una especie de oleaje o ahogamiento. Sí, creo que tienes razón.

Como un grupo. Como un grupo. Sí Sí Sí Sí.

Tendré que matar a un montón de gente y eso podría tener repercusiones. Creo que tienes razón. Creo que eso tiene mucho mérito.

Mmmm. Sí, sí. Esto es lo que dice Jesús.

No tengas miedo de él, que puede matar tu cuerpo. Tened miedo de él, que puede matar vuestro cuerpo y enviaros al infierno. Es decir, Dios.

Exactamente. Sí, hay gran sabiduría en obedecer al Señor. El Salmo 56 es otro muy significativo en este sentido.

El encabezamiento dice que fue escrito mientras David estaba en prisión con los filisteos. Se había hecho pasar por loco y lo metieron preso por hablar de eso y no está seguro de qué va a salir de esto. Salmo muy, muy significativo.

Versículo 3. Cuando tengo miedo, en vosotros confío, en Dios, cuya palabra alabo. En Dios confío y no tengo miedo. ¿Qué pueden hacerme los simples mortales? Y luego en los versículos 10 y 11. En Dios cuya palabra alabo en el Señor cuya palabra alabo en Dios confío y no tengo miedo ¿qué pueden hacerme los simples seres humanos? En un verso nos llama carne. Carne.

¿Qué puede hacerme la carne? En el segundo nos llama Adán, que está relacionado con la tierra. ¿Qué me puede hacer un trozo de carne? ¿Qué puede hacerme una nube de polvo? Confío en el Señor. Y esas son estas damas.

Entonces, según el versículo 22 del capítulo 1 ¿cuál es el segundo problema? El primer problema es que están esclavizados fuera de la tierra prometida. ¿Qué dice el versículo 22? Bien. No más niños varones.

Las niñas están bien. No más chicos. Ahora, ¿cuál es el significado de eso? Precisamente.

Vamos a acabar con este grupo étnico. Las muchachas se casarán con muchachos egipcios. Y sus hijos serán así egipcios.

Y mantendremos algo de esta energía hebrea. No mataremos a todos. Pero destruiremos a este grupo étnico.

¿Cómo se relaciona eso con la promesa? Así es. Seréis un reino, un reino de sacerdotes.

No si matan a todos esos chicos. Entonces, el problema humano que tenemos ahora es, déjenme preguntarles, ¿qué pregunta plantea esto acerca de Dios? ¿Puede Dios cumplir sus promesas? Así pues, este problema no es meramente un problema humano. Es un problema divino.

Y eso es cierto en el caso del pecado. El pecado es problema de Dios y también nuestro porque Él nos creó para tener comunión. Él nos hizo para el cielo.

Y si el diablo es capaz de persistir y destruirnos en el infierno para siempre, Dios ha sido derrotado. Entonces, el pecado no es meramente un problema humano. El pecado también es un problema para Dios.

Alguien dice, bueno, Dios no nos necesita. Y eso es ciertamente cierto. Pero Dios nos quiere.

Entonces, la necesidad de liberación es un problema humano-divino. Muy bien, pasemos al capítulo 2. ¿Por qué crees que pusieron al niño en la canasta en el río? Ahora, nuevamente, he dicho esto antes. Lo diré de nuevo.

Hay muchas preguntas que la Biblia no nos responde. Por lo tanto, no puedo presentarme ante ustedes y decir que tengo la respuesta, y todas sus respuestas están equivocadas. No, no lo hago.

Pero hay muchas situaciones como ésta en las que la Biblia nos invita a entrar en la historia para pensar en ella y maravillarnos. Y eso es completamente legítimo. ¿Qué opinas? ¿Por qué hicieron eso? Bien bien.

El Nilo fue la madre de los egipcios. Entonces, hay algún tipo de lógica en poner este bebé en el pecho de la madre. No es que Jocabed y Amram necesariamente creyeran eso, sino simplemente en términos de Egipto.

Sí, creo que es una posibilidad muy real. ¿Qué otra cosa? Muchas veces me lo he preguntado. Si no se sentaran y dijeran, ya sabes, ¿sabes qué? Esa princesa y sus sirvientes bajan todas las mañanas a bañarse allí mismo.

¿Y si ponemos... Sí, sí, sí. Realmente están confiando al niño a la providencia de Dios. Se suponía que iban a matar al bebé.

Y se negaron a hacerlo. Al mismo tiempo, entendieron que si lo retenían para sí mismos, lo matarían. Y entonces, realmente están confiando este niño a la providencia de Dios.

No tanto a la providencia del Nilo como al Dios dueño del Nilo. Sí. Sí, Dios hizo eso.

Y eso viene aquí en otra serie de preguntas. Si, si, si. Mire, la princesa podría decir, ese es un bebé hebreo, mátenlo.

Sí. De nuevo, es... No tienen ninguna seguridad de cómo resultará esto. ¿Por qué la hija de Faraón desafió la orden de su padre? Ahora mira el texto, mira el texto.

El bebé lloró. Si si. Si no crees que existen diferencias entre hombres y mujeres, ven a verme después.

Y uno de ellos está justo ahí. El niño está llorando. Callarse la boca.

Ah, está llorando. Su corazón se conmueve de compasión. Y la compasión del corazón de una mujer es mayor que la orden de un padre.

No puedo decirlo con certeza, pero estoy casi seguro de que eso es exactamente lo correcto. Este es el único lugar. Entonces creo que ese es exactamente el punto.

Si no hubiera estado llorando, tal vez no habría sobrevivido. Pero debido a que él estaba llorando, su corazón se conmovió. Y una vez que estuvo en sus brazos, ese fue el final de la historia.

Sí, también existe la posibilidad de que ella ya se opusiera a esta idea. Sí, lo creo mucho. Ahora bien, los arreglos en los versículos 7, 8 y 9. ¿Qué nos dicen acerca de Dios y su providencia? Tiempo perfecto.

Sí. Sí. Sí.

Sí. Protégela y libérala. Sí.

Jocabed, y por cierto, Jocabed significa Yahweh es glorioso. Jocabed entregó a su bebé y Dios se lo devolvió. Le pagaron por hacer lo que su cuerpo necesitaba desesperadamente hacer.

Y eso es como Dios. Eso es como Dios. Ahora, el versículo 10 dice que cuando fue destetado, se lo devolvieron a la princesa, y fue su hijo.

¿Por qué Dios elegiría que los opresores resucitaran a Moisés? Tenía que conocer la cultura y hablar su idioma. ¿Equivocado? Bueno. Sí.

Ahora, se esperaba que los faraones egipcios demostraran su fertilidad engendrando tantos hijos como fuera físicamente posible. Se dice que algunos de los faraones

tuvieron 80 y 90 hijos. Tenían un festival especial cada siete años para aumentar la fertilidad del faraón.

Creo que una versión temprana de la Vulgata. Bueno, ¿qué vas a hacer con todos esos niños reales? Pobló la administración pública, el ejército y el sacerdocio con ellos. Entonces, un hijo de faraón habría sido entrenado en la administración civil.

Habría sido entrenado en operaciones militares. Habría sido entrenado en todas las artes de los egipcios. Una vez más, eso es muy propio de Dios.

Ahora bien, ¿qué nos dice esto acerca de Dios? Dijo que utilizaría a los opresores para entrenar al libertador. Sentido del humor, sí. Él planea con anticipación.

Lo hizo con Paul. Es muy económico. Nada se desperdicia si lo permitimos.

Todo lo que llega a nuestras vidas puede ser usado por Dios para sus buenos propósitos. Sí. Él no elige a los capaces.

Él habilita a los elegidos. Sí Sí. Reúne los trozos que sobran.

Que nada se desperdicie. Sí Sí. Y podemos mirar hacia atrás en nuestras vidas y ver momentos de tristeza e inutilidad en los que parecía que todo eso era sólo un desvío.

Pero mantén los ojos abiertos. Dios puede usar cualquier cosa si se lo permitimos. Capítulo 2, versos 11 al 15.

¿Qué cualidades de Moisés surgen de este incidente? Compasión, sí. Ve que se está cometiendo una injusticia y se conmueve. ¿Qué otra cosa? Es un soldado.

Amor por su propio pueblo. Confianza. ¿Qué tal impetuoso? Sabía cuándo correr.

¿Cuál era su idea de liberar a su pueblo? Fuerza bruta. ¿La fuerza bruta de quién? La fuerza bruta de Moisés. Hecho sin costo para él mismo.

Hecho en secreto. Hecho uno por uno. Dios tenía planes diferentes.

Que estaba entrenando a Dios. No sabía que era tan fuerte que lo mantenía en ese lugar. Si, si, si.

Los jesuitas decían: danos un niño hasta que tenga siete años y lo tendremos para siempre. No sabemos cuánto tiempo tardó en destetar al niño. Quizás mucho, mucho tiempo.

Pero sí, sí. No olvidó cuál era su verdadera herencia. Entonces, ¿qué nos dice el versículo 14 acerca de los hebreos? ¿Estaban agradecidos? No.

¿Respondieron a lo que Moisés estaba tratando de hacer? No. No. ¿Quién te hizo gobernante y juez sobre nosotros? ¿Estás pensando en matarme como mataste al egipcio? Mientras leía eso, pensé, oh hermano, esos son ellos, y serán ellos durante los próximos 40 años.

Sí, creo que es una buena pregunta. No creo que necesariamente lo fueran, pero nuevamente, ¿qué derecho tienes a decirme qué hacer? Versículos 16 al 22, especialmente el versículo 21, ¿qué nos dice esto acerca de Moisés en este momento de su vida? Me interesarían algunas traducciones diferentes del versículo 21 en cuanto al verbo acerca de Moisés. Tengo la NVI aquí.

Dice que Moisés aceptó quedarse. ¿Alguien tiene uno diferente? Moisés estaba contento de quedarse. Estaba dispuesto a morar.

Aceptó la invitación. Finalmente decidió que sí. Todos ellos están tratando de transmitir la idea de que Moisés se estaba calmando en esta situación.

Lo intenté y fallé. ¿Qué más podría hacer un chico? Un chico me ofreció un trabajo. Me ofreció a su hija.

¿Por qué no? ¿Indulto? Bueno, si realmente se preocupara por su gente, podría haber dicho: Lo siento. Tengo que encontrar alguna manera de regresar a Egipto. No sé cómo funcionará, pero tengo que regresar de alguna manera por el bien de mi gente.

Oh sí. Oh sí. Es sólo que no veo que Dios diga nada aquí.

Ah, sin duda. Sin duda. Pero creo que estaba trabajando a pesar de Moisés.

Podemos decir que le tomó 40 años llegar al punto en que terminó su trabajo, y yo no lo discutiría, pero simplemente. No sé. Quiero decir, supongamos que hubiera dicho, oh Dios.

Estoy tan destrozado por la esclavitud de mi pueblo. Aquí estoy en libertad en Madián y mi pueblo sufre haciendo ladrillos.

Dios, ¿hay alguna manera de que puedas utilizarme? No no. Estaba contento de quedarse donde estaba. Yo, yo, iba a decir que tengo la más mínima idea.

Tengo una ligera idea. Creo que fue en gran medida una especie de cosa histórica. Hablaremos la próxima semana acerca de Dios identificándose como el Dios de sus padres.

Y creo que era, si me atrevo a decirlo, ser un metodista unido, como muchos metodistas unidos. El abuelo solía ir a esta iglesia. Es por eso que estoy aquí.

Esa es mi suposición. Es que era una especie de memoria histórica. Y eso sí, sí.

Pero dudo que fuera mucho más que eso. Sí. Sí.

Y una vez más, lo es, Dios nunca pierde nada. Ahora, vean, donde yo trazaría una línea, algunas personas dirían, sí, entonces Dios quiso que él estuviera en el desierto para prepararlo. No estoy dispuesto a ir allí.

Me inclino más a decir que pasó esos 40 años en el desierto porque no quería regresar a Egipto. Pero Dios pudo usar incluso eso para sus buenos propósitos. Ese es el tipo de Dios al que servimos.

Incluso, aunque estemos fuera de su voluntad, eso no significa que Dios no pueda usar ese tiempo para sus buenos propósitos. ¿Planes que Dios ya tenía? No lo sé. No lo sé.

Pero estoy seguro de que Moisés no le preguntó a Dios mientras estuvo en Egipto. Dios, ¿cómo quieres utilizarme con mi formación y experiencia para liberar a mi pueblo? Estoy seguro de que no hizo esa pregunta. Él dijo: Voy a salvar a mi gente uno a la vez y no me hará daño. Y luego descubre que le va a hacer daño.

Él está fuera de allí. Oh si si. Oh, absolutamente no.

Hablaremos extensamente de eso la próxima semana. Está decidido a no volver. Esa gente va a intentar matarme.

¿Qué piensas, Dios? Y, pero sí, cuando todo termine, Jethro, tengo que volver a Egipto. Bien, tenemos que terminar aquí. Quiero mirar los últimos dos versículos del capítulo dos, que son muy importantes en todo este relato.

Durante ese largo período, estos son los versículos 23 y 24. Durante ese largo período, el rey de Egipto murió. Los israelitas gimieron en su esclavitud y clamaron, y su clamor de ayuda a causa de su esclavitud llegó hasta Dios.

Ahora, Dios, ¿qué? Escuchó sus gemidos, y él, ¿qué? Recordó su pacto con Abraham, con Isaac y Jacob. Entonces, Dios miró a los israelitas y los reconoció. Esto dice que estaba preocupado por ellos.

No creo que esta sea la mejor traducción. Dios los conocía. Dios no trató de negar quiénes eran ellos para él y quién era él para ellos.

Ahora bien, esos verbos son muy significativos. Dios escuchó y vio. ¿Qué nos dice eso acerca de Dios? Él es consciente.

Él es sensible. Él recordó. ¿Qué dice eso? ¿Qué crees que recuerda de esta gente? No los había olvidado, ¿sí? Recordó su pacto.

Él es fiel. Él cumple sus promesas. No puedo dejar a esta gente en Egipto.

Hice algunas promesas allí hace trescientos o cuatrocientos años. Hombre, Dios, eso fue hace cuatrocientos años. Sí, lo es.

Pero hice promesas. No pudo llamar la atención de Moisés. Y él los reconoció.

Él los conocía. Que nos dice eso? ¿Omnisciencia? Alguien se me acerca y me dice, oye, ya sabes, Joe Blow, estaba borracho. Destrozó su coche.

Está en la cárcel. ¿Lo conoces? ¿Joe Golpe? No, yo no, nunca oí hablar de él. De hecho, es mi vecino de al lado.

¿Qué está diciendo Dios? No le da vergüenza llamarlos suyos. Tiene compasión. A él le importa.

Entonces, gracias por tu paciencia, paciencia. ¿Cuál es la causa de la liberación? El carácter y la naturaleza de Dios. No importa qué tan bien haya sido entrenado Moisés.

No importa cuán apropiados sean su carácter y su naturaleza para la tarea que eventualmente se le encomendará. Si Dios no fuera la clase de Dios que es, el pueblo hebreo todavía estaría en Egipto. El problema es que no lo fueron.

No, creo que veremos en los próximos capítulos a los hebreos diciéndole a Moisés, déjanos en paz. Nos gusta hacer ladrillos. Pero entiendo lo que estás diciendo y ciertamente es verdad.

Tiene que haber esta memoria subyacente. ¿Quién es el Dios de nuestros padres? ¿Cómo ha sido? Entonces, en última instancia, sí, tienes razón. Tiene que haber algún tipo de plataforma sobre la que, en última instancia, se pueda crear la fe.

Pero fue un camino largo y lento reconstruir esa plataforma. Sí. Exactamente.

Exactamente. Sí. Sí.

Sí, creo que eso es exactamente correcto. Supongo que la próxima vez hablaré de las fechas probables del Éxodo. Tiendo a tomar la fecha temprana y si es así, entonces el nacimiento de Moisés sería muy cerca del comienzo de este nuevo reino.

El faraón que no conocía a José. Y entonces, sí. Sí.

Han estado muy cómodos. No habían sentido la necesidad de volver a casa hasta que las cosas empeoraron y entonces no pudieron volver a casa. Oh, lo hago.

Sí. Una vez más, creo que su religión era muy, muy nominal. Creo que si les hubieras dicho a quién adoráis, habrían dicho, oh, adoramos al Dios de Abraham, Isaac y Jacob.

¿Quién es ese? No lo sabemos. Pero lo adoramos. Una vez más, he conocido a algunas de esas personas.

Bien, amigos. Muchas gracias por tu fidelidad. Intentaremos hacerlo mejor la próxima vez y ceñirnos a la hora.

Gracias. Gracias por estar aquí. Esperamos verte tanto como puedas durante el resto de la primavera.

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 1, Éxodo 1-2.